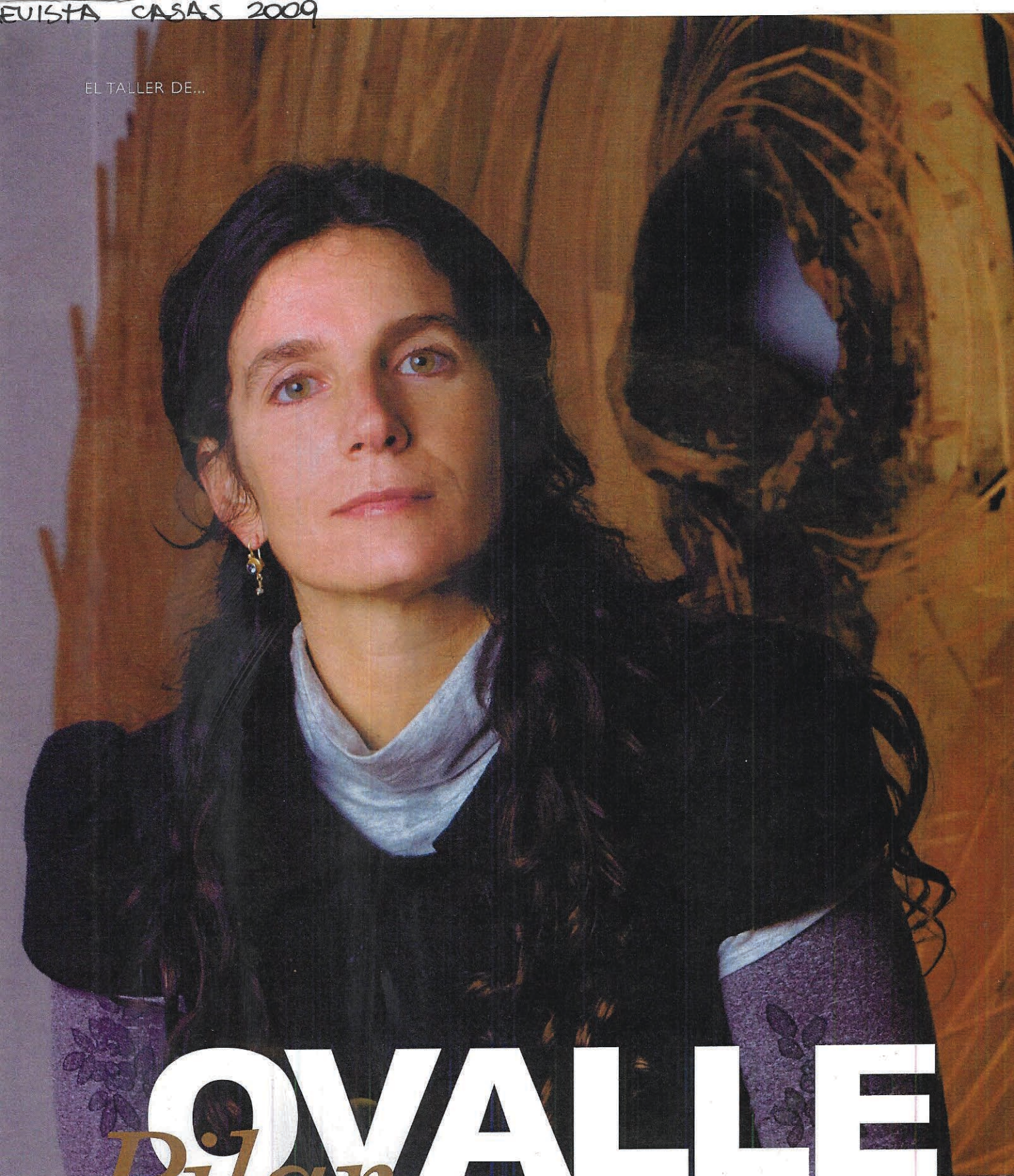


EL TALLER DE...



OVALLE

Pilar

Sensibilidad y un talento enorme se conjugan en el trabajo de esta destacada escultora, que luego de varios años exponiendo en Estados Unidos, vuelve con "Natura Vincit. Los trazos del origen" a la Galería Patricia Ready. Una exposición donde la madera se nos presenta fragmentada y, a la vez, devuelta a su estado natural.

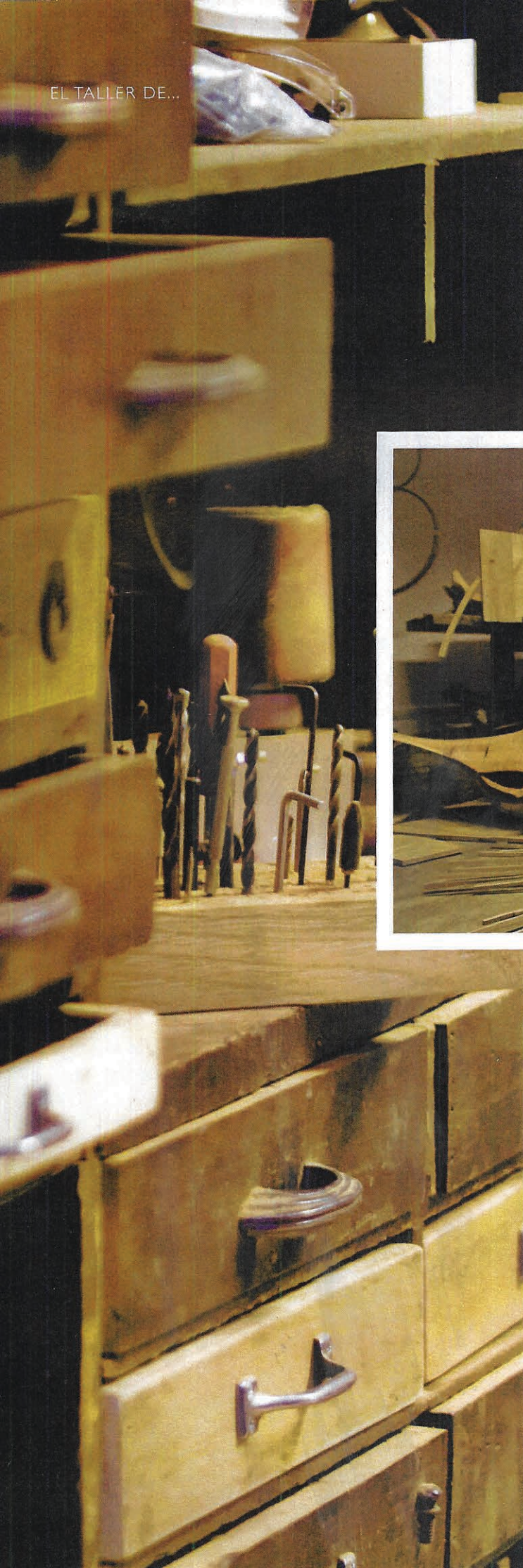
Catalina Plaza S. / Fotos: Ronny Belmar



El triunfo de la naturaleza, ése es uno de los significados que se le puede atribuir a la frase latina *Natura Vincit*, título de la exposición que presenta Pilar Ovalle, hasta el 4 de octubre, en la Galería Patricia Reedy. El nombre de la muestra responde al estrecho vínculo que esta escultora establece con la naturaleza, con la madera, con lo que ésta fue y en lo que se convierte luego de las infinitas formas que le da, entramados que hablan de transformación, pero, al mismo tiempo, del origen. Es que una de las grandes virtudes de Pilar es que aborda la madera a través de un diálogo constante, donde la naturaleza se manifiesta tanto material como estéticamente. "Empecé a trabajar en escultura el año 93 con despunte de madera. Fue una necesidad porque no tenía cómo comprar madera. La conseguía en mueblerías y barracas, fue una casualidad que se transformó en un modus operandi. Me empezó a gustar mucho la flexibilidad de poder agarrar forma constructivamente. A veces tengo un tronco que me regalan y lo corto en pedazos, porque siento que puedo hacer mucho más con esos pequeños trozos", explica.

Situada entre los artistas más relevantes de su generación, Pilar no exponía en Chile desde el 2006, cuando presentó "Wenu Mamüll", en el Museo de Bellas Artes. De ahí en adelante comenzó una exitosa carrera en Estados Unidos. "He tenido harta suerte y la verdad es que todo partió muy espontáneamente. Cuando expuse en el Museo de Bellas Artes llegaron tres coleccionistas vinculados al MoMA, de San Francisco y de

EL TALLER DE...



Nueva York. Me compraron una obra y yo viajé a instalarla. Cuando estábamos allá me coordinaron reuniones con distintas galerías. Fue muy impresionante el recibimiento, me llamaron y de inmediato expuse 'Trasitions' en la Sculpturesite Gallery en San Francisco. Fue una muestra muy exitosa, desde el punto de vista de la crítica, porque salió un artículo en la revista 'Sculpture', que es bien importante. Después me invitaron a exponer a Canadá y el último año estuve abocada a un trabajo privado de un coleccionista", cuenta Pilar. Respecto a la muestra que por estos días exhibe, explica que significa mucho para ella, ya que se siente muy satisfecha con lo logrado. "Siento que he llegado a una cercanía bastante real con lo que me imaginaba, estoy muy contenta. Siempre, eso sí, hay una nueva búsqueda".

—¿Te sientes más madura, luego de casi dos décadas dedicada a la escultura? ¿En qué percibes esta evolución?

—Totalmente. Llevo ya 18 años y cada vez siento que trabajo de manera más fácil. Trabajar sin ponerle tanto esfuerzo físico, como tampoco forzar tanto las formas. Sentir, procesar y después sale. Todo esto está relacionado con lo que he estado tratando de hacer siempre; lo más probable es que siga en lo mismo hasta llegar a una simplificación.

—¿Cómo nutres tu proceso creativo?

—Me nutro mucho de la naturaleza, tengo una hermana que vive en Chiloé y voy mucho, camino por esos senderos... empiezo a sentir